

tenso. Así pues Portes ha maniobrado, dilatando hasta que fue tarde. Pero esto no es todo, hay motivos internos del mismo movimiento sindical. Como me dijo L.T., él comprendió muy bien nuestra razón de que Chile podía jugar el papel histórico para la Unidad Continental, pero que se creó una situación tal que buscando el éxito en el campo Continental, se pudiera haber perdido por un largo rato la posibilidad de Unidad en México mismo. L. T. tiene un prestigio enorme en el país. Se puede decir que después de Cárdenas, la persona más popular es L. T. Pero en el seno de la C[G]OCM no hay unanimidad y especialmente en el DF los sindicatos están dominados por un tal Amilpa que hace una labor de descrédito a L. T. La oposición oculta pasó en aquél entonces (pre conf. Chile) a una lucha abierta contra L. T. Este mismo Amilpa no estuvo limpio en la campaña de que L. T. recibiera dinero de M. llegó a tal grado que aprovechándose de la ausencia de L. T. a una reunión lo descalificó como líder de la C[G]OCM. La salida de Lombardo a la Conferencia de Chile hubiera dado manos libres a Amilpa y no se sabe qué se hubiera hecho con la preparación del Congreso de Unidad. En este sentido fue la conversación sobre Chile. Él lamenta enormemente, pero tratando la cosa con realidad se da esta explicación. Le dije que eventualmente se pudiera haber mandado alguien secundario y él está de acuerdo. Yo sé que había la opinión de mandar a propia cuenta una delegación por avión. Nuestra gente, Miguel [Velasco] y Valentín [Campa] reconocen el error y dicen que no han dado el empeño suficiente para mandar delegación. "Reconocen el error".

En la carta anterior les escribí algo sobre Monterrey. Ligo esto con la conversación con L. T. Escribí que el patronato de Monterrey aprovechó una huelga de la Vidriera para formar parte un Frente Patronal con vistas de extenderlo a todo el país en la lucha contra el comunismo (considerando a L. T. como el líder principal del Comunismo en México). La situa-

